
SENTADOS EN LOS MUELLES DEBAJO DE LAS GRUAS

Roberto Bolaño

Facultad de Filosofía y Letras

El misterio comienza en el aparente final de todos los caminos.
Adolfo Este y Filidor Lagos

El que mueve la cabeza sonriendo y tramando fechorías
Pánico si recuerda el pasado
Talcahuano Valparaíso Iquique, los puertos del pasado
El que se mete la mano en la boca ante el asombro
de los niños
Los niños regresan a casa tomando helados

Conversaciones misteriosas en la frontera
Chilenos caminando estómago desesperadamente vacío
en la frontera
Baobabs en la frontera
Adolescentes chilenos durmiendo bajo la sombra de los baobabs

Meses después una calle y mujeres gordas lavando la vereda
Una azotea, muchas azoteas, y niños jugando con piedras

En la noche los relámpagos iluminan la ciudad
En la mañana los truenos la estremecen
Sé que todo es obvio

El hotelero me entrega una llave morada
abro la puerta de mi cuarto y el vicio está sentado
en la cama

O enjugándose el rostro en el baño espantoso
o haciendo toc toc con sus nudillos
en mi arco cigomático

De madrugada viendo los árboles caídos no me explico
que sucedan estas cosas
Perras pariendo gatos en camas matrimoniales
Libros de Kipling orinados por algún loco lector
Las avenidas cubiertas de lodo hojas raíces
pequeños pájaros y zapatos

No me explico a la vieja Lillian vendiendo las pinturas
de su hijo el invisible y diciendo poemas
cuyos protagonistas aman y mueren en la época
de Maximiliano y Juárez o bien son vacas y gatos

A veces creo que no todo es obvio
A veces creo que existen corrientes invisibles
como el hijo de Lillian

Pánico si recuerda el pasado
Pánico si recuerda el pasado
Esto es una cárcel y estos son periodistas góticos
(corbatas desanudadas, cigarrillos)
y en el rincón más oscuro el inocente mira
cómo se filtra el sol por la extraña claraboya

Las paredes ornadas de mujeres varoniles
Retratos de policías casados en las paredes ornadas
de mujeres anormales
Y un graffitti a favor de la fe
“aquí estuvo el padre francisco tengan fe”

Y no tienen fe quienes engullen tres hot-dogs
y una botella de cerveza
a las cinco de la tarde
Quienes sacan la libretita y juegan al gato
o a los puntitos o escriben un cuento
¡Qué van a tener fe los periodistas!

Y el pirómano mueve las manos
como queriendo explicarlo todo
Pero no es Panurgo ni mucho menos
Ni mucho menos la cárcel universidad barroca
o infanta piernas abiertas contemplando el film

Ah mi época increíble
en donde lo cotidiano fornicia a todas horas
con lo trágico

Tocan tres veces y él esposo ordena
ponte una bata y sal a abrir la puerta
La esposa grita horrorizada

¿Qué pasa? ¿qué pasa? pregunta el hombre
Pero la mujer no contesta
En la sala oscura el recién llegado fuma
y el esposo no se atreve a dejar la cama

Ah mi época increíble: camas desintegrándose
y visiones del emigrado loco
en la frontera de México con Guatemala

Un amigo poeta soñó que un burro se llamaba Gregory Corso

Y baobabs, hoteles, ríos, adolescentes
se juntan y se revuelven como en un poema arrugado

